

María Licia Aldana Rogers

Latino Roots

Eugene, junio de 2011

Entrevista a Armando Morales de Audio Recording

L.A. Bueno Armando, te quiero volver hacer algunas preguntas en base a lo que habíamos hablado la primera vez. Quisiera un poquito que me vuelvas a contar donde has nacido, que día has nacido, un poquito también de tu mamá y de tu papá.

A.M. Fíjate que yo nací en un pueblito que se llama Cerro Blanco Veracruz, en una población de más o menos de unos 100 habitantes. Nací un 8 de abril de 1956 a las 8 de la mañana, y al nacer yo murió mi mamá. Mi mamá era de ascendencia indígena, su comunidad era, o es una comunidad de indios Totonacas, por cierto se les conoce mucho en México porque les llaman los volares de Papantla, porque son los que vuelan, están así en un palo o en un asta, y entonces se lanzan y empiezan a volar alrededor, y este pueblito ha dado algunos volares de Papantla, creo que alguno de ellos era mi tío que quiso ser un volador, practico, lo hizo, pero no llego a concretarse su sueño de ser oficialmente un volador de Papantla. Pero bueno yo nací en ese pueblito, al nacer yo murió mi mamá, mi abuelo era el jefe de la comunidad indígena, mi papá era el maestro del pueblo y creo que no estuvo muy bien esta relación, y pues mi papá tuvo que sacarme de Cerro Blanco Veracruz, para llevarme a Guanajuato, Guanajuato. Yo llegue desde que 45 días de nacido, que te puedo decir, que yo entonces desde que nací he sido migrante, verdad, de un pueblo a una ciudad y de una ciudad, aquí a los Estados Unidos.

L.A. Quisiera que me cuentes un poquito más de tu niñez, la anterior vez me comentaste que viviste con tu abuela, con la mamá de tu papá, como fueron esos años cuando eras niño, como fue tu tiempo de joven, un poquito de eso.

A.M. Pues de niño creo que mi vida, cuando uno la ve, bueno depende de qué punto la analice uno, creo que fue feliz para mí, y tuve de todo, no, tuve tristezas, alegrías, tuve también rechazos, pero uno lo va sobrepasando, porque de niño no te das cuenta, sino porque como estas viviendo intensamente tu niñez, pues no te das cuenta de lo que vez, nada más lo analizas ahora que ya creces, te das cuenta en realidad que a veces mucha gente fue ruda contigo, o que fue cruel, pero eso no crea odio sino que los

entiendes por el medio ambiente en que creces. Yo llegue a un lugar donde mi abuelo era el zapatero del pueblo. Mi abuelo se dedicaba a la zapatería, él tuvo 15 hijos, de 15 se murieron 5 y nada más le vivieron 10 hasta los años 80's, después ya se fueron muriendo poco a poco. Que te puedo decir pues, yo crecí trabajando desde mi niñez que yo recuerde desde los 5 o 6 años; por cierto yo odiaba los veranos porque sabía que en el verano yo tenía que ir a trabajar a la zapatería, y a mí me gustaba, como a cualquier niño, jugar fuera de la casa, no?, estar en el barrio jugando con la pelota, jugando al futbol, o jugando otros juegos que nosotros teníamos de niños en el barrio, pero pues mi amigos fueron mis primos porque tuve 56 primos hermanos, verdad, y este, casi eran todos mis amigos, jugábamos en el mismo equipo, estábamos en la misma escuela, así es que casi era todo una familia, no, que estaba siempre junta.

Fuimos muy pobres, muy pobres, que te puedo decir que cuando yo llegue a ese barrio, me acuerdo bien que fuimos los primeros que tuvimos un baño, mi abuelo puso el baño, no había baño antes, antes nada más había un hoyo, y así era el baño, donde uno hacia su necesidad, y mi abuelo mandó a poner el primer baño, mandó a poner el drenaje en su casa, tuvimos la primera televisión en 1964- 1965, así es que casi, casi éramos los ricos del barrio, pero seguíamos viviendo pobres, no, esas eran las condiciones, puesto que ni refrigerador teníamos, la primera estufa que mi mamá tuvo de gas, yo que recuerde fue como cuando yo tenía 4 o 5 años, porque antes cocinábamos a pura leña, así es que, eso era más o menos mi vida de niño. Estuve en una escuela, en varias escuelas primarias, por qué? fijate que ahora que ya soy maestro lo comprendo, no? Mi mamá me puso en una escuela, mi mamá abuela, o sea mi mamá de crianza, me puso en una escuela a la edad 5 años, 5 a 5 años y medio, entonces me acuerdo bien la primera vez que me llevo a esta escuela, lloré no?, no quería que me dejara allí, porque yo quería estar con ella y ahí me dejo y estuve llorando todo el día, después llegué a llevar mis muñequitos, mis monitos para estar jugando ahí en mi salón, es que tenía una mente de niño a la edad de 5 años y medio, así es que pues fracasé, en la primaria fracasé, porque yo te vuelvo a repetir tenia mente de niño. Entonces por eso, esto me da la enseñanza cuando algunos papás aquí que quieren mover los niños más adelante, yo les digo que se esperen, porque es una experiencia que yo tuve y que casi muchos papás no se dan cuenta que poner a un niño de 5 años y medio en la primaria es cruel, no cruel, sino, es difícil porque el niño sigue siendo niño, y hay otros niños que ya maduraron a la edad de 6 años y te van hacer la vida difícil, porque tú vas a seguir jugando como un niño, y era lo que yo hacía, yo jugaba como un niño y me robaban mis juguetes, y pero bueno, que te puedo decir en esa escuela también hice amigos, de ahí no pase al primer año, y me movieron a otra escuela, en esa escuela me fue

mejor, verdad y este pasé a segundo año, y en segundo año, otra vez me fue mal, y entonces mi papá me dijo, sabes que: mi mamá esta enferma, así que mi papá decidió llevarme con él y me fui con él a vivir a una zona indígena que se llama Victoria, así se llama la zona indígena Victoria, como mi mamá y ahí viví con él un año, ahí aprendí mucho, aprendí de todo también, porque bueno ya no tenía el cariño de mamá, de mi mamá y me molestaba estar con él, no, pero ahí estuve estudiando por un año, y aprendí sobre otro tipo de comunidades indígenas, verdad, y la música, aprendí a apreciar la música, los bailes tradicionales, fui acólito también de la iglesia, trabajé en la iglesia, entonces me involucré, porque en nuestras comunidades en México, como en la América Latina, el centro de la cultura está dentro de las iglesias, por eso se crearon las Misiones, las Misiones eran eso, enseñar la religión, enseñar las artes, y no sé si en Bolivia se sigue haciendo, pero donde enseñaban las artes eran en los atrios en las iglesias, bueno pues así era la iglesia que a mí me tocó ahí se enseñaba el arte de la música, el baile, el teatro, y este, y me gustó mucho. Llegó el momento en que se acabó la escuela, y mi papá también se dio cuenta que era mucho trabajo estar con él. Tres veces, que te puedo decir hasta los 13 años viví con mi papá en tres ocasiones, una por un año, y las otras por corto tiempo, también me llevó él a sus zonas de trabajo porque mi mamá se ponía enferma y no había quien me cuidara, porque mi abuelo, pues estaba todo el tiempo trabajando y mis tíos ya eran grandes, verdad. Entonces regresé a Guanajuato, y ahí, llegué a tercer año de primaria y en ese tercer año de primaria ya llegué bien, tercero, cuarto, quinto, sexto, me gradué, pasé a la escuela secundaria, que antes era la escuela Normal, después de la escuela secundaria, pasé a la escuela preparatoria, de la escuela preparatoria que pertenece a la Universidad de Guanajuato, terminé y de ahí pasé a la Escuela de Filosofía y Letras, en todo esto me involucré siempre en las artes, siempre estuve dentro de la música, siempre estuve dentro de las fiestas religiosas, porque me encantaba verlo, no, entonces conocí las danzas autóctonas de los indígenas, porque lo viví, lo palpe, entonces, siempre he estado envuelto en cosas culturales, dentro de la iglesia, porque después en Guanajuato fui acólito de la iglesia más grande que hay en la ciudad entonces toda la gente me conocía, y también me conocía por también estar en la zapatería, ósea que todos en Guanajuato era difícil que no te conocieran, entonces, hasta que en la Escuela de Filosofía y Letras conocí a mi esposa, que es Mary O'Connor, ahí la conocí el primer día de clase, cuando me fui a registrar, a registrar ahí. Lo que pasó es que habían tres facultades a donde quería estudiar, una la facultad de Medicina, otra la facultad de leyes, y resultó que la facultad de medicina estaba lejos de donde yo estaba viviendo, y yo no quería moverme de donde estaba mi mamá, entonces decidí presentar el examen de la escuela de leyes y resultó que no pasé el examen, ¿por qué?, porque no estudié, y me dedicaba a la pura política nada más, andar fuera, no, entonces, decidí mejor, después de no pasar la escuela de leyes, decidí presentar

el examen de Filosofía y Letras y ahí fue donde entré, porque lo que pasa es que en Guanajuato mucha gente cuando no pasa el examen de leyes, es un ejemplo, pues entonces vas, y te refugias en otra facultad donde sea más fácil entrar, el chiste es que estés estudiando y no estés haciendo nada o no te quedes sin hacer nada, verdad, pero hasta ahí mas o menos, ahí está mi legado un poquito.

L.A. ¿Por qué vienes a los Estados Unidos, como llegas, a que ciudad llegas, cual es el principal motivo para hacer este gran viaje?

A.M. ¿Por qué motivo llego?, como dice la canción “Por el amor de una mujer, he dado lo que fui, lo más hermoso de mi vida” je, bueno pues me enamoré de ella y resultó que también pues en la Universidad, me metí en asuntos políticos, verdad, puesto que surgió en aquel tiempo una organización que se llamaba el SITUR, que era un sindicato de maestros, y ¿por qué? porque la Universidad de Guanajuato, como en muchas universidades de la América Latina, existe la corrupción, verdad, entonces, este sindicato quería tener buenos maestros, quería saber dónde se invertía el presupuesto, verdad, quería que se formara un sindicato para que de hoy en adelante los que quisieran ser maestros de la Universidad, pues pasaran por un proceso de selección y no con el clásico dedazo que “ahora tú se el maestro” no? y este por eso nos gustaba la idea, había mucho apoyo de los estudiantes, nosotros principalmente porque académicamente andábamos mal, creo que es aquí donde ya empiezo a observar, que el maestro es el clásico tirano, que llega, se sienta en la mesa, saca su cigarro, y empieza a dar su clase, sentado en su mesa, empieza a decirle al estudiante, lee la página veinte tantos, no hay, como dijera, no hay un intercambio de ideas, sino el dictador y el que escucha, porque yo soy el maestro, te das cuenta que las clases no son bien preparadas, entonces querías un nuevo cambio, no y esto era lo que nosotros queríamos, un nuevo cambio de maestros, un maestro que se pudiera dialogar con él, sentar, hablar, compartir ideas, pero que te fueran abriendo el mundo, pero que también te dieran la pauta para guiar a ese estudiante, entonces no había profesores de esto, uno o dos profesores, los hubo, y estos dos profesores son los que empezaron a crear este tipo de sindicato, pues entonces ¿qué pasó? me metí dentro de este sindicato, fuimos acusados, verdad, por parte del gobierno de Guanajuato, por parte de las autoridades, también de la Universidad, y al final, pues se hizo un trato que no se respetó y claro pues inmediatamente fueron por los líderes, entre esos estaba yo, estaban mis primos. Uno de mis primos se fue a trabajar a la Universidad Iberoamericana, luego dos se quedaron ahí, y yo me salí de la Universidad de Guanajuato, me hicieron presentar un examen sin prepararme, o sea lo tenían todo bien preparado, y este, y simplemente ¿cómo yo iba a pasar un examen final, si estuvimos tres meses en huelga, sin clases? y me dijeron tienes que presentarlo mañana a tal hora y sino pierdes y

quedas fuera, y entonces yo también, de tonto, fui y lo presente, me creí que habría, como te dijera, que iba haber honestidad, porque se habían hecho algunos tratos, y claro que no, pero fíjate que no me arrepiento, parece que me hicieron un favor, me hicieron un bien, en vez de hacerme un mal. Creo que me gustaba mucho la historia, pero creo que yo no estaba para estar ahí, no, porque yo tenía más que enseñar y creo que me sentía como en un claustro, todo encerrado no había más para enseñar, creo que yo estaba lleno de energía, de motivaciones, de hacer cosas, pero ya Guanajuato me quedaba chico, en muchas cosas, chico porque yo había perdido mi reputación como persona, porque me dedicaba como cualquier joven, a tomar, a andar de relajo, hacer líos, a andar en la política, o sea todo lo mal visto, todo lo que no es bueno para aquella sociedad que ya está en el poder, entonces tu todo lo que haces es malo, no? en cambio los que están en el poder si tienen el derecho, uno se pone borracho, ellos se ponen alegres, verdad, uno es latoso, ellos no, ellos son jóvenes, están disfrutando, entonces es lo que pasa en nuestra América Latina, y decidí irme a trabajar a un lugar que se llama Lázaro Cárdenas Michoacán, verdad, ahí un primo político me buscó trabajo, y trabajé de obrero, por cerca de 6 u 8 meses, no recuerdo muy bien, pero fíjate que va pasando en aquel tiempo, Michoacán está cerca de la frontera con Guerrero en México, y en aquel tiempo Guerrero estaba lleno de guerrilleros, estaba la guerrilla muy fuerte ahí en este pueblo que se llamaba Petatán y todo este pueblo no estaba todavía en aquel tiempo, no sé si Lucio Cabañas estaba todavía de guerrillero o ya lo habían matado, estaba la guerrilla muy fuerte, no, entonces muchos de los que yo conocí dentro de este centro de trabajo, habían sido guerrilleros o eran guerrilleros, y entonces me puse a hablar con ellos y de repente empezamos a dialogar y empezaban a decirme oye, o sea como si fuera un reclutamiento, dije, no, no era mi meta, y no es que tuviera miedo o algo, pero me empezaron a invitar a reuniones, dije no, esto no es mi meta, dije no, mi meta ya había sido venir a los Estados Unidos. Yo mejor me uní a un grupo religioso, allá en ese mismo pueblo, entonces me llevaba mejor con la comunidad que estaba dentro del pueblo, fíjate que yo siempre soy muy religioso, y siempre me ha llamado la onda religiosa, entonces me la pase más en ese pueblo con la religión, empecé a formar grupos de base para ayudar a comunidades en estos 8 meses, forme un coro de música ahí, he tocado a la guitarra con ellos, les enseñé a cantar, entonces el sacerdote tenía mucho aprecio por mí, entonces todo mi tiempo me la pasé ahí, mi trabajo empezaba a las 6 de la mañana, yo llegaba a mi centro de trabajo a las 4 y media de la mañana, 4 y media, porque yo vivía en otro pueblito que estaba como a treinta minutos, entonces pasaban los autobuses para recoger a los obreros, y como yo me levantaba a esa hora ¿por qué?, porque nada más llegaba de mi casa al trabajo, del trabajo al centro comunitario de la iglesia y de la iglesia a dormir, entonces a las 4 ya estaba despierto, me bañaba, me vestía y me iba a tomar el autobús para irme a trabajar, mi trabajo empezaba

a las 6, pero ya estaba yo parado, y entonces ya llegaba al centro de trabajo y de ahí me la pasaba hablando con los obreros, me la pasaba viendo cosas ahí donde trabajaba, ahí dure 6, 8 meses, y de ahí junte mi dinero y me vine a los Estados Unidos a buscar a esta mujer, que llegué aquí, ella estaba estudiando en la Universidad de Oregón. Estuve detenido en el aeropuerto de los Ángeles 4 horas para ver qué era lo que yo traía, se me quedaban mirando, no sé si fueron unos libros que tenía por ahí, que traía ahí, del Che Guevara, no sé qué debe haber sido, el chiste es que me detuvieron por 4 horas, llegue tarde aquí, llegue como a las 11 de la noche, en aquellos aviones que se llamaban “las bananas”, verdad, llegue a las 11 de la noche, nomás nadie me estaba esperando en el aeropuerto, no estaba ni ella, dije pues: “¿qué paso aquí?”, y este, ya después, había una persona que trabajaba ahí, que era la que rentaba los autos, y ella les había dicho ahí que iba a llegar una persona de cierta forma y entonces ya vinieron ellos, sin saber inglés, me dijo súbete, me subí y me trajeron a su casa, llegue y al otro día, era un martes, creo o un miércoles, estuve tres o cuatro días, y de ahí me llevo a Klamath Falls, ahí me quedé en Klamath Falls una semana, vienes a trabajar y te quedas a trabajar, pero yo dije “aquí que voy hacer yo, una semana ahí de borreguero, no le tenía miedo al trabajo, sino a la soledad, de estar solo en una montaña, y con nieve.

L.A. ¿En Klamath Falls tenías el trabajo como pastor?.

A. M. Si como pastor, y estaba ahí solo una semana, y dije, esto no es para mí, y me vine aquí a la ciudad de Eugene, y en la ciudad de Eugene, empecé a trabajar desde mesero, de lavaplatos, de mozo, de conserje en edificios, en construcción, en jardinería, de músico, de artista, de actor, de todo le he hecho, y esto me ha madurado bastante como persona. Lo que pasa es que siempre quiero contártelo todo, pero ya sabes que se una parte.

L.A. ¿Cómo conociste a tu esposa, fue en México?

A.M. Si, la conocí en México, es de ascendencia Irlandesa, y creo que compaginamos bien, fíjate que los irlandeses tienen unas características que son bien parecidas a nosotros, más por lo religioso, creo que lo de la religión nos une mucho, pero aparte de eso, también son muy fiesteros, les gusta tomar mucho, igual que nosotros, les gustan los velorios, les gusta hablar sobre la muerte, muchas cosas que son similares y entonces compaginamos muy bien, aunque al principio el papá no me aceptaba, no, me decía que, decía el que “no quería un Pancho Villa en su casa” y resultó que “lo que no has de ver en tu casa, lo has de tener”, porque mi hijo se llama Francisco, y Francisco es Pancho, y entonces, si tuvo su

Pancho Villa, así es que como ves por eso me da risa, por eso le digo a mi esposa, ya vez tu papá decía que no quería su Pancho Villa y aquí lo tiene ya, para que veas, “lo que no has de ver en tu casa lo has de tener”, y aquí tuvo su Pancho Villa, ahí lo tuvo a Francisco.

L.A. Cuéntame eso que me habías contado que cuando llegaste aquí le dijiste a tu esposa nos casaremos.

A.M. Ah, si no, inmediatamente yo le dije que quería casarme, cuando estaba en Klamath Falls su mamá me llevo con un sacerdote franciscano, que hablaba español, y yo le dije a la señora que mi meta era casarme con su hija, y me dijo, no, no, mi hija está muy joven, en aquel tiempo ella debió haber tenido 21 o 22 años, 22 años, dijo no, no, es muy joven, ella tiene que terminar su maestría, y pues no puede casarse. Yo es que yo si quiero casarme. Resulto que tenía razón, no pues yo no tenía ni trabajo, yo no tenía nada y yo ya quería casarme, para que veas hasta donde llega la mentalidad de uno, llegué aquí, y me dijo ella si quieres casarte conmigo, pues entonces ponte a estudiar. Entonces, me metí a “HEP program”, pero yo no podía vivir en uno de los dormitorios, tenía que trabajar. Ahí termine mi GED, después de ahí, me moví a Lane Community College y terminé mi “Associate Degree en Maquinaria Diesel” y de ahí me transferí a la Universidad de Oregón, a terminar mi licenciatura, y terminé una licenciatura en Antropología y otra en Español, en literatura, hice mi maestría, y después trabajé, para, también estuve estudiando para sacar mis credenciales como maestro, y aquí me tienes, entonces en ese mismo tiempo, mi esposa cada vez que terminaba yo una carrera o algo me decía no, te falta todavía, termina para que te cases conmigo. Finalmente, ya en mi maestría ya me dijo que si, vamos a casarnos, y me casé un 30 de diciembre.

L.A. ¿Cuántos hijos tienes?

A.M. Dos nada más, yo quería tener más, pero ya no se podía no, porque ya estábamos grandes, ella tenía 36 y yo 35, así es que para que jugarle más, con dos basta.

L.A. Cuéntame otra vez de tu mamá, eso que me contaste la anterior vez que cuando tuviste a tu hija, te vino esa necesidad de saber más sobre tu mamá.

A.M. Fíjate que, bueno yo como ya te he contado sobre mi historia de niñez, mi papá se va a trabajar de maestro a Veracruz, y lo mandan a este pueblo, que se llama Cerro Blanco, él se mete con la hija del cacique, verdad, con la hija del jefe de la comunidad, mi papá comete ese error, regresa dos o tres días

antes para casarse con ella, y mi abuelo le dijo que no, que no había lugar de ellos en el pueblo, mi papá tenía que quedarse ahí de todos modos, no, él tenía que terminar su trabajo, esa era en la época de la alfabetización, era después de la revolución Mexicana, entonces en ese tiempo el gobierno de México mandó muchos maestros a los campos, en las zonas indígenas, a alfabetizar, y a mi papá le toco toda esa zona. El vivió como 10 o 15 años por el estado de Veracruz, entonces mi papá se metió con esta muchacha, ella tenía 16 años y mi papá 34, imagínate, que error fue a cometer mi papá. Entonces él se metió con esta muchacha y pues ya lo corrieron de la comunidad. Mi mamá tuvo complicaciones con el parto, mi papá fue a pedirle ayuda a mi abuelo, el no quiso, verdad, y le dijo que prefería que se muriera mi mamá, mi mamá falleció, mi papá todavía me dice que fue el en un caballo y escupió en el suelo cuando la estaban enterrando y después ya se fue. Mi papá me llevo a Guanajuato a los 45 días de nacido, ahí crecí y nunca me entró curiosidad por conocer esa historia mía, no había interés, sino hasta que cuando nació mi hija, me entra el interés de conocer mi pasado, y empecé a buscarlo por medio de mi acta de nacimiento. En el acta de nacimiento vi donde había nacido y entonces llamé desde aquí, desde Oregón llame al estado de Veracruz, y en el estado de Veracruz llamé, muy bien me acuerdo, a un pueblo que se llama Córdoba, y de Córdoba me mandan a Papantla, y de Papantla me mandaron a Cerro Blanco. Cuando hice estas llamadas la primera vez me dijo la señora, el señor, perdón, voy a investigar, me dijo. La historia que te estoy contando se la conté al señor, y me dice bueno déjeme investigar y llámeme en dos semanas, y así fue hecho, no. Llame a las dos semanas y me dice, no, no encontré nada, llámeme dentro de tanto tiempo, bueno, volví hacer lo mismo, nada, entonces ya me olvide totalmente de esto, hasta que un día estaba yo viendo la televisión y mi papá estaba conmigo y lo vi, y dije voy a llamar otra vez, volví a llamar a esta persona, y me dice esta persona, ya encontramos a su abuelo, y que se reporte inmediatamente, este es el número de teléfono, él está ahorita en la ciudad de México porque está muy enfermo y repórtese, y entonces ya fue cuando hable con ellos, y les hable y este, y ya quedamos de acuerdo de cuando nos íbamos a ver, iba yo a ir a la ciudad de México para dejar a mi papá, era un verano, y este por cierto, el nombre de mi hija se llama Victoria, mi suegra le puso en nombre de Victoria, sin saber que era el nombre de mi mamá, no, hasta que yo le dije que era el nombre de mi mamá, se sorprendió. Hay cosas que han pasado, no sé si raras, pero cosas que están hasta dentro del realismo mágico de lo que habla Gabriel García Márquez o lo que habla Borges, o toda esta gente de los escritores latinoamericanos, como si toda vida fuera un círculo, no, y todo lo que se ha pasado es un círculo, porque todo giraba como en un círculo, todo daba como claves, entonces viví en un pueblo que se llamaba Victoria, mi hija se llama Victoria, a mi mamá le gustaban los patos, vivo en un lugar en que están los patos, a mi mamá le gustaba tocar la guitarra, yo toco guitarra, mi mamá hacia muchas cosas,

hay cosas similares que mis hijos lo tienen, entonces son cositas que dices, ah! fíjate que yo sin tener relación con ella, no. Llegó el momento en que llegamos a la ciudad de México, tenía yo que ver a mi abuelo, porque ya mi abuela había muerto. Mi abuelo tuvo dos esposas, y las dos ya habían muerto, y entonces mi abuelo ya estaba solo. Llegue ahí, y este, a la ciudad de México, en el aeropuerto, mi tío me dice, mi papá quiere verte, pero no quiere ver a tu papá, llegué para verlo allá a su casa, cuando llega mi hija la abraza y le dice que le pide perdón a mi hija, y mi tío dice: Armando no viene a estas cosas, papá, Armando nomas viene a vernos y a saludarnos, así es que no quiere hablar sobre este tema. Y en realidad yo no quería hablar sobre este tema. Ahí estuve ya con ellos unos días, dos días estuve, me fui a Guanajuato, mi hija se enferma, regreso yo otra vez, aquí, para Oregón, para dejarlos y me regreso a México, otra vez vuelvo a hablar con mi abuelo ya para irme al pueblo, y él me dice que cualquier cosa, que cuando vaya al pueblo tenga cuidado, que si yo quiero saber algo de lo que paso, el me lo puede contar, o mi papá, pero nadie más, porque nadie sabe la verdad, más que ellos dos. Le dije que no, que no había necesidad de que yo supiera algo. Me fui a Cerro Blanco Veracruz. Como si el tiempo se hubiera parado, porque estaban esperando a un niño, y llega un hombre. Ya llega un hombre a esa comunidad, empiezan a contarme como era mi mamá, había algunas tensiones, como que mis tíos no querían que yo me acercara mucho a la otra gente del pueblo. Una observación, a mi abuelo nunca lo dejaron solo y a mí tampoco me dejaron solo nunca en el pueblo, es un pueblo pequeño, así es que siempre andaba alguien conmigo, mis tíos, o mis tías. Mi abuelo, cuando llegue también hubo, cierto recelo con unos de mis tíos, el encargado del rancho, porque mi abuelo plantaba vainilla y naranjas y tiene terrenos inmensos, increíble, no, pero viven muy simple, muy simple, lo más simple, no hay luz, el piso es de tierra, cocinan a leña, o sea totalmente una comunidad indígena, y todo lo que tienen lo invierten en el campo, y en su comunidad, y entonces uno de mis tíos, el que se encarga del rancho, si me cuestionó, si yo ¿a qué iba, y por qué tan tarde, por qué me dio esa curiosidad?, y entonces yo le platiqué no, y entonces llego un momento en que yo me enojé, no, y así les dije “que les pareciera que a ustedes les hubieran hecho lo mismo, su papá de lo que me hizo, entonces ellos entendieron no, mi enojo. Ese mismo tío, al final, se volvió muy complaciente conmigo, es él quien, cuando yo voy, siempre me pide algo, siempre me ayuda en algo si yo quiero, verdad, el mismo me ha dicho si quieres dinero, aquí hay dinero, pero yo no necesito dinero, simplemente les busqué porque quería conocerles, pero no hay ningún interés económico ni de tierras, ni de nada, puesto que nunca me ha interesado, no. Entonces, el único regalo que recibí de mi abuelo fue un arpa, un arpa, me dijo “nosotros sabemos que te gusta la música, y que te gusta el arpa, y mandamos hacerte un arpa” y me mandaron hacer un arpa con un amigo de un tío político que por cierto es uno de los mejores y de los tradicionales arpistas en

México, no, y que es de Veracruz este señor. Y me hizo un arpa muy bonita que yo la tengo en mi casa, y ya me la regalo, fue el único regalo que me dio.

L.A. Y nunca te ha dado curiosidad de saber que ha pasado?

A.M. No, mi abuelo ya murió, creo que murió de 91, 92 años, me hubiera gustado hablar más con él, pero fíjate cuando ya estaba con él, simplemente nada más al verlo, es una persona ya grande, me daba más ternura de verlo, cariño, que cuestionarlo. Era un anciano, ya, entonces no, era una persona que se daba a querer nomás de verlo, que para que lo voy a cuestionar, y a su edad, hasta un ataque de corazón podía darle, imagínate, ahora si mis tíos me van a decir tu eres el culpable de la muerte de mi papá.

L.A. Tu vida en Eugene. Sé que eres un líder y siempre has estado participando en muchas actividades. Cuales han sido las organizaciones más importantes en las que has participado y más o menos que has hecho.

A.M. Fíjate que las organizaciones más importantes que he participado, la primera fue una que se llamaba Chile Free Committee, era guiado por una Argentina Nelly Link, o Nelly Linn Macon, y ella creó esta organización cuando estaba duro el apogeo de las dictaduras en la América Latina, en Argentina, en Chile, en Bolivia, en Perú, cuando estaba dura la dictadura, entonces ella creó esta organización y me metí a trabajar con ella, al Centro Latinoamericano, o sea el Chicano Center donde trabaje con ellos, y también ellos me dieron trabajo y por medio de ellos conocí a Nelly, después el Free Chile Committee se cambió para Consejo de los Derechos Humanos de la América Latina, otra de las organizaciones a la que pertenezco, pertenezco y sigo perteneciendo a Mecha, que es el Movimiento Chicano Estudiantil de Aztlán, que gracias a ellos tengo educación, ellos me abrieron las puertas para formarme como líder aquí en esta comunidad, la radio KLCC que tengo ahí casi 27 años trabajando, fui consejero consultivo de los estudiantes de los Mexicanos en el exterior por el gobierno de México por 3 años, fui también consejero alterno por 3 años, fui presidente de la casa Guanajuato por casi 6 años, ahora soy secretario de la Casa Guanajuato.

L.A. ¿Y dónde es eso?

Aquí, la oficina principal está en México pero aquí yo soy representante de ellos, aquí en Eugene Oregón, pertenezco a la organización que se llamaba USC United Students Association of América, una

organización nacional de nivel nacional e internacional, organización de los estudiantes de los Estados Unidos, una organización que su base está en Washington D.C. ahí fui chairman de los estudiantes de color, fui presidente en español de los estudiantes de color, pertencí al grupo “teatro nuestro”, donde dábamos teatro y música en los campos migrantes, en los estados de California, Arizona, Nuevo México, Colorado, Washington, aquí en el estado de Oregón. Pertencí a la mesa directiva del Centro Latinoamericano hace muchos años.

L.A. Quisiera que me vuelvas a contar sobre tus estudios.

A.M. Primero hice mi GED, no, o lo que le llaman el HEP program lo hice, eso lo tome en casi de dos meses, el examen, pero se puede tomar en un día, no, pero primero tomaba mis clases, yo siempre fui malo en matemáticas y ahí es donde fallaba, no. Termine mi GED y de ahí me fui a Lane Communitie College, en Lane termine mi Associate Degree en Maquinaria Diesel, de ahí me transferí a la Universidad de Oregón, en la Universidad termine mi licenciatura en Antropología y después en Literatura, y cuando empecé hacer mi maestría, empecé a trabajar como GTF asistente del maestro, y ahí trabaje de maestro en la Universidad hasta que me gradué de mi maestría, y también al mismo tiempo estuve sacando mis credenciales para maestro y después de allí, al terminar la Universidad de Oregón me contrató como instructor y ahí trabaje como constructor como 5 años, en total trabaje 7 años en la Universidad de Oregón, siendo GTF e instructor. Hace 16 años trabajo en el Oak Hill, y aquí he aprendido mucho, aprendí hacer mi propio currículo, cree un nuevo programa de intercambio, que ya tengo 15 años con este programa de intercambio entre México y esta escuela, he traído estudiantes, llevo estudiantes, mis estudiantes hacen trabajo comunitario allá, mi estudiantes se envuelven aquí con la comunidad también, ayudan con el consulado de México para cuando van a trabajar para sacar pasaportes, actas de nacimientos, hemos ido a trabajar al sindicato de campesinos aquí en Woodburn Oregón, mis estudiantes siempre están metidos dentro de la comunidad, no, conmigo, y eso es muy bueno, porque es una de las formas en que uno puede terminar con este racismo, conociéndonos los unos a los otros.

L.A. Háblame un poquito de tu trabajo como locutor de la radio y tu grupo Sandunga.

A.M. Fíjate como locutor de la radio, cuando la persona que se llamaba en aquel tiempo Ray Davis, me invitaba a participar en su programa, primero un argentino me invitó a participar en el 79, 79, 80 a tocar música en vivo, hacer comentarios sobre la música, en el 81 formó un grupo que se llama Sandunga, en el 80 primero formé otro grupo que no funciona, y en el 81 formo Sandunga para

promover y preservar la música folklórica de la América Latina, ahí tocábamos música de Argentina, Chile, Bolivia, México, de todo parte de la América Latina, no. Tocábamos música folklórica, música frontillana, tocábamos corridos mexicanos, de todo era, este grupo estuvo por 12 años. Bueno este grupo lo formé en 1981 y con ellos trabajé 12 años. Fuimos a varios festivales de música folklórica, anduvimos en varios estados también, y trabajando con este grupo que se llamaba Teatro Nuestro, en los campos migrantes de todo el estado de California. Fíjate que recorríamos en un mes 30 ciudades, cantando dentro de los campos migrantes y haciendo teatro.

L.A. ¿Y el teatro era destinado solamente para entretener o para qué?

A.M. Era un teatro para educar, en este teatro usábamos un tema que se llamaba la quinceañera, porque el evento más importante en nuestras comunidades son los 15 años, entonces era una familia campesina que no tenía el dinero para comprar el vestido de la quinceañera y hacer la fiesta de la quinceañera, y en esta historia pues al papá lo corren del campo, porque estaba criticando al patrón, empieza a organizarse porque le dice que estaba usando pesticidas en los campos migrantes y la gente se estaba muriendo y les estaba dando roncha porque eso es cierto, eso es cierto, la gente aún sigue usando pesticidas dentro de los campos migrantes y la gente se muere, entonces por medio de la United Farmer Workers con el sindicato de campesinos se empezó a luchar para que ya el pesticida no se usara, o cuando se usara que avisaran al trabajador para que pudiera salir del campo antes que los aviones entren a rociar los pesticidas. Otra cosa que criticábamos era pues que no tenían baños, no tenían agua, no tenían derechos de hora, tenías que trabajar de sol a sol, entonces todo esto estaba metido dentro de la obra de teatro, decirle que aunque fueras ilegal tenías derechos como legal, entonces este teatro así lo hicimos. Después la quinceañera fue como por 5 años y los últimos 3 se llamó la boda, que era después la boda de la mamá de la quinceañera, ahí pues fíjate que hubo mucho interés, porque hubieron muchos periódicos de los Estados Unidos que les gusto nuestro trabajo, entonces estaba, que te puedo decir, People Magazine, muchos periódicos importantes, no, que les interesó nuestro trabajo y viajaban con nosotros en el campo, y salían los artículos en los periódicos, entonces estos recortes que te enseñé eran porque salían hablando de lo que estábamos haciendo, era una crítica de lo que estaba pasando en los campos migrantes. Ahí tengo películas si te interesan de cómo viven, y yo los filme, de cómo viven los trabajadores, y como llegamos a los campos migrantes, yo tengo esa película, por ahí debe de estar, pero la tengo si te interesa. Y entonces, con la radio esta persona me dice que ya se va a San Francisco, y si quiero encargarme de la radio, digo claro que sí, fíjate que de la radio iba a desaparecer, el programa, pero gracias a un compañero que se llama German Hunter

luchamos para que el programa continuara, y ahí está el programa, desde hace 27 años, le cambie totalmente, era de música, le di un giro más interesante al incluir a la comunidad, incluir a la gente que vive aquí, incluir a los artistas que van llegando, entrevistas, servicios a la comunidad, noticias, música de todas partes de la América Latina, y entonces con todo esto se cambió totalmente, le dí un giro al programa. Y en la música, pues también nos dedicamos a impartir la música, hicimos dos grabaciones, ya la gente nos conocía donde quiera que íbamos, incluso todavía la gente nos recuerda, y todavía existen algunas cintas por ahí de nosotros.

L.A. ¿Haz experimentado alguna forma de discriminación durante estos 33 años que estás viviendo aquí?

A.M. Si, lo que pasa es que malentendemos la discriminación cuando nos llaman nombres, y eso creo que es un poquito de discriminación, creo que la discriminación más fuerte que he recibido es la que está escondida.

L.A. Licia Aldana

A.M. Armando Morales

Entrevista realizada en Oak Hill School, Febrero, 2011